

Profesionales de los servicios sociales y de atención de terceros países: Liberar el potencial de creación de empleo de los servicios sociales

Un estudio realizado para Social Services Europe

Resumen ejecutivo

Social Services Europe (SSE) encargó al Istituto per la Ricerca Sociale (IRS) que elaborara un estudio europeo sobre las intervenciones a nivel nacional y/o local sobre las formas de liberar el potencial de los nacionales de terceros países¹ para hacer frente a la escasez de personal y satisfacer la creciente demanda de servicios sociales en Europa. Los servicios sociales son uno de los mayores creadores de empleo en Europa en la actualidad, y desempeñan un papel fundamental en la capacitación de todas las personas para que tengan un papel activo en la sociedad. En los últimos años ha aumentado el interés por el papel de los migrantes en el sector de la asistencia social, que constituyen una proporción cada vez mayor de la fuerza laboral de la atención social.

Social Services Europe (SSE) es una red de ocho organizaciones paraguas europeas que representan a los proveedores de servicios sociales sin ánimo de lucro: Cáritas Europa, el Consejo Europeo de Organizaciones sin Fines de Lucro (CEDAG), la Asociación Europea de Proveedores de Servicios para Personas con Discapacidad (EASPD), la Plataforma Europea para la Rehabilitación (EPR), Eurodiaconia, la Federación Europea de

¹ Toda persona que no sea ciudadano de la Unión Europea en el sentido del artículo 20.1 del TFUE y que no sea una persona que goce del derecho de la Unión Europea a la libre circulación, tal como se define en el artículo 2.5 del Reglamento (UE) 2016/399 (Código de Fronteras de Schengen). A los efectos del presente estudio, incluye a los migrantes no pertenecientes a la Unión Europea, así como a los solicitantes de asilo y los refugiados.

Organizaciones Nacionales que Trabajan con los Sin Techo (FEANTSA), la Oficina de la Cruz Roja en la UE y Solidar.

Los miembros nacionales de Social Services Europe prestan servicios a las personas con discapacidad, las personas sin hogar, los migrantes, los niños, los ancianos y las personas en situación vulnerable en general. La red tiene por objeto fortalecer el perfil y la posición de los proveedores de servicios sociales sin fines de lucro en Europa y promover la visibilidad, el reconocimiento y la repercusión del sector social. La contribución al sector es enorme, ya que, los miembros de la SSE representan en conjunto más de 100.000 proveedores de servicios de toda Europa.

Social Services Europe desempeña un papel importante en el apoyo a los refugiados y los migrantes para que comiencen a integrarse en nuestras sociedades y mercados laborales, así como en el apoyo a las personas con discapacidades o con otros problemas para acceder al empleo y participar en la sociedad. Además, a través de sus miembros, SSE es un actor importante en la búsqueda del equilibrio entre el trabajo y la vida privada, proporcionando servicios integrales que permiten el cuidado, aumentan la probabilidad de una mayor igualdad entre mujeres y hombres en el lugar de trabajo y apoyan la educación y el cuidado de la infancia.

Social Services Europe aboga por la accesibilidad, la asequibilidad, la disponibilidad y la adecuación de los servicios sociales y de atención de la salud en toda Europa, como elemento crucial del modelo social europeo, destinado a garantizar los derechos sociales de todos. Para ello es necesario garantizar la organización, la financiación y la prestación adecuadas de estos servicios, en particular en un contexto económico y social en mejora, pero incierto. Social Services Europe cree que invertir en las personas es una inversión a largo plazo que produce beneficios tanto sociales como económicos. Las personas deberían estar en el centro de todas las políticas, pero las organizaciones miembros de la ESS, como proveedores, necesitan un ecosistema de apoyo para satisfacer sus necesidades.

Los servicios sociales también desempeñan un papel crucial en el desarrollo continuo del modelo social europeo, así como en los valores, principios, derechos y estrategias de la UE. Invertir en servicios sociales hace que la economía europea sea más estable, inclusiva, productiva y resistente.

En 2018, la Oficina de Servicios Sociales de Europa encargó un proyecto de investigación sobre el papel de los servicios sociales en la mejora del equilibrio entre el trabajo y la vida privada en Europa. En particular, abarca dos cuestiones: evaluar las prácticas más idóneas de prestación de servicios sociales y sus repercusiones en la WLB, y proporcionar un análisis a fondo del entorno que permite el desarrollo de esos servicios. El estudio está respaldado por un documento con recomendaciones específicas para los encargados de la formulación de políticas y los proveedores de servicios sociales. En 2017 también se encargó otro estudio sobre la contratación y retención en los servicios sociales - **Liberar el potencial de creación de empleo del sector**, con el fin de exponer los argumentos a favor de aumentar la inversión en el sector de los servicios sociales, de modo que se puedan crear nuevos puestos de trabajo para satisfacer la creciente demanda de servicios sociales².

Este estudio se basa en un examen exhaustivo de la bibliografía a nivel nacional y de la UE (para cinco países seleccionados: Francia, Alemania, Irlanda, Italia y Suecia), así como en la investigación de estudios y debates recientes, junto con entrevistas con varias partes interesadas en los cinco países examinados. El principal objetivo del estudio es analizar las medidas existentes y eficaces adoptadas a nivel nacional y local sobre las formas de aprovechar el potencial de los profesionales de los servicios sociales y de atención de terceros países, para hacer frente a la escasez de personal y satisfacer la creciente demanda de esos servicios en Europa.

El estudio se centra en las siguientes cuestiones:

² Ambos informes están disponibles en el siguiente enlace: <https://www.socialserviceurope.eu/reports>

- Los cambios demográficos y su impacto en las necesidades de asistencia;
- El papel de los servicios sociales como creadores de empleo en Europa;
- El papel que desempeñan los migrantes en el sector de los servicios de asistencia en Europa;
- Políticas y buenas prácticas para apoyar y mejorar el potencial de creación de empleo de los migrantes.

En el estudio se han identificado los principales factores sociodemográficos que afectan a la evolución de las necesidades de asistencia en los Estados miembros de la Unión Europea, que pueden resumirse de la siguiente manera.

Los **cambios demográficos y sociales** están teniendo un impacto relevante en los servicios de atención y sociales en Europa. En los últimos 50 años, la composición de la población de la UE-28 ha cambiado considerablemente debido a varios factores: la disminución de las tasas de fecundidad, el envejecimiento de la población, la modificación de las pautas familiares y la creciente participación de las mujeres que trabajan a tiempo completo en el mercado laboral. Las necesidades de atención están particularmente asociadas a estos cambios demográficos, así como a la presencia difusa de problemas de discapacidad y salud mental en las familias. Además, la población europea ha cambiado en los últimos años no sólo debido a los cambios sociodemográficos, es decir, a la disminución de las tasas de natalidad de los ciudadanos nativos, sino también al número de migrantes, solicitantes de asilo y refugiados que llegan para establecerse en los países de la Unión Europea. Entre 2012 y 2016, la migración neta contribuyó en más del 80% al crecimiento total de la población de la UE-28, en comparación con menos del 20% debido a los cambios naturales de la población: el número de personas que residían en un Estado miembro de la UE con la ciudadanía de un Estado no miembro de la UE a 1 de enero de 2018 era de 22,3 millones. La **afluencia de migrantes y solicitantes de asilo a Europa** en los últimos años se ha convertido en uno de los temas más candentes del programa de la UE en lo que respecta al reparto de responsabilidades de los Estados miembros entre los países de la UE y

dentro de ellos. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de pasar de un modo de gestión de crisis a corto plazo a una política de asilo y migración sostenible a largo plazo, que permita vías más seguras y legales, una integración efectiva, procesos de inclusión y acceso al mercado laboral.

El componente externo en el mercado laboral europeo a lo largo de los años ha adquirido cada vez más importancia para las economías nacionales. Ello se debe a que **los migrantes son actores clave en el mercado laboral europeo** y desempeñan múltiples funciones: ocupan nichos importantes tanto en sectores de la economía en rápido crecimiento como en declive; contribuyen a la flexibilidad del mercado laboral; impulsan a la población en edad de trabajar; contribuyen con sus aptitudes al progreso tecnológico de los países receptores; y desempeñan un papel importante al contrarrestar los efectos de las tendencias demográficas negativas, como el envejecimiento de la fuerza de trabajo y la despoblación general. El **empleo** suele considerarse el indicador más importante de la integración de los migrantes, pero sigue siendo una esfera subdesarrollada para fomentar la plena participación de los migrantes. La **tasa de empleo** de los inmigrantes no comunitarios ha disminuido en tres puntos porcentuales en el último decenio, mientras que ha aumentado en tres puntos entre los nativos y los migrantes nacidos en la Unión Europea. Además, existe una **diferencia relevante en las condiciones de trabajo**, lo que indica que las condiciones de los trabajadores migrantes son mucho peores que las de los trabajadores nativos del país.

Desde 2001, **los servicios de atención sanitaria y social han sido uno de los mayores contribuyentes a la creación de empleo en todos los Estados miembros de la Unión Europea**: de 2010 a 2018 se crearon en este sector 2.930.395 nuevos puestos de trabajo, en un período caracterizado por una de las crisis económicas más graves a las que se ha enfrentado Europa. Según las estadísticas de Eurostat, a finales de 2018 en todos los países de la UE donde se dispone de datos (es decir, todos menos Italia, Francia, Dinamarca, Malta y Austria), había **457.710 puestos de trabajo vacantes en el ámbito**

de la salud humana y las actividades de trabajo social. En la UE-28, en el cuarto trimestre de 2018 la tasa de vacantes de empleo fue del 2,3%, que casi se ha duplicado en cinco años.

Otra grave preocupación en Europa está relacionada con **los desequilibrios y la escasez de mano de obra en el sector social y de atención de la salud.** La falta de profesionales con competencias específicas está provocando la migración interna y la fuga de cerebros también dentro de los países de la UE. Esto es tanto positivo como negativo. La movilidad y la migración se consideran una de las causas de la escasez de personal en los países de origen, pero pueden ser al mismo tiempo una solución, al hacer coincidir la necesidad de los trabajadores de integrarse en el mercado laboral y las necesidades sociales y de atención de los residentes.

Los problemas y obstáculos que dificultan el acceso de los trabajadores migrantes al mercado de trabajo pueden resumirse en tres macroáreas principales:

- a) La falta de conocimientos lingüísticos, de cultura local y de capital social;
- b) El desajuste de las aptitudes y la falta de cualificaciones reconocidas y de requisitos administrativos;
- c) El enfoque discriminatorio hacia los migrantes que les impide acceder al mercado laboral regular, lo que en la práctica hace que muchos no tengan otra opción que trabajar en la economía sumergida o informal.

Es necesario superar estos múltiples cambios y fomentar políticas sociales y **medidas de integración** inclusivas. Dado que el éxito de la integración depende de la participación de múltiples actores, el estudio presenta varios tipos diferentes de medidas de integración aplicadas por las instituciones europeas, las organizaciones de la sociedad civil, las ONG y los empleadores. Sus características se describen en el estudio, así como una serie de prácticas prometedoras para hacer frente a estos obstáculos y apoyar el

acceso de los migrantes al mercado de trabajo **aplicadas en los cinco países europeos** seleccionados para el análisis.

En condiciones adecuadas, la migración puede contribuir a reducir los obstáculos del mercado laboral. Lo fundamental es proporcionar iniciativas de política adecuadas para aumentar las oportunidades y reducir los obstáculos al despliegue de iniciativas, capaces por una parte de apoyar la integración de los migrantes y por otra de reducir la escasez de conocimientos especializados. En este contexto, la Unión Europea debe apoyar la integración de los migrantes en el sector de la atención social y sanitaria estableciendo condiciones adecuadas para su desarrollo, y Social Services Europe puede desempeñar un papel relevante en este sentido.



This publication has been produced with the financial support of the European Union Programme for Employment and Social Innovation “EaSI” (2014-2020). The information contained in this publication does not necessarily reflect the official position of the European Commission.

Copyright © EASPD 2019 All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in or introduced into a retrieval system without the prior permission of the copyright owners.